

# Desarrollo Rural, contexto en acelerada transformación

Oscar Bazoberry Chali

## 2. PERTINENCIA DE LA ESCALA EN EL ANÁLISIS DE CONTEXTO DE UN PROYECTO

Uno de los aspectos que generan dificultades a la hora de preparar un proyecto, y que repercute a la hora de ser evaluado, es que la escala del análisis del contexto no corresponde con la escala de la iniciativa en la que se ejecuta el proyecto.

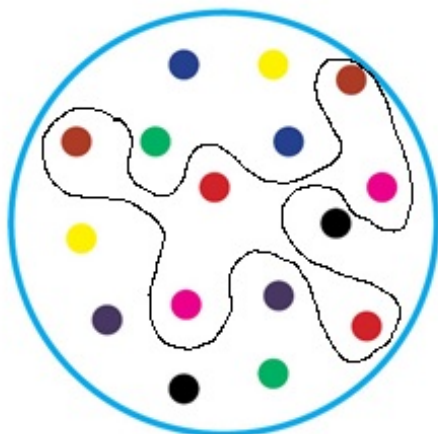
Hacer una descripción a nivel mundial o nacional, utilizando indicadores y medidores que luego no se los puede aplicar a escala del proyecto, no es útil ni como justificación, ni como horizonte de planificación, ni como herramienta de evaluación.

Ojo, esta no es una regla de oro si se trata preparar una propuesta para una convocatoria, muchos financiadores público y privados gustan de grandes y ampulosos indicadores de contexto, lo que les permite justificar la identificación de líneas de proyectos que corresponden con indicadores globales de desarrollo, aspectos que muchas veces ya están explícitos en las convocatorias y podrían estar implícitos en el proyecto. Un ejemplo contemporáneo es el ingreso medio nacional, lo que no niega que todos los países tengan sectores con ingresos más bajos que el ingreso medio, pero esto queda subordinado al criterio general.

Desde nuestra experiencia, sea como fuera la convocatoria, o que el proyecto no tenga como objetivo conseguir recursos, sino más bien ordenar la ejecución de una iniciativa, poner tiempo en una buena entrada de contexto asegura la pertinencia del proyecto y ayuda a establecer uno de los criterios de pertinencia, tanto en las evaluaciones intermedias como en la evaluación final de la acción.

## 2.1. Proyectos económicos de tipo asociativo individual y familiar

Para los proyectos que fomentan la asociatividad, entendida como la afinidad de



intereses, sea en la escala que fuera, es apropiado indagar en términos de contexto, lo que se sabe del sector elegido. Los grupos de afinidad de tipo asociativo generalmente comparten aspectos que son comunes en cuanto al patrimonio, edad de los participantes más activos, número de miembros, conocimientos y habilidades específicas.

Conocer estos aspectos permite de entrada aproximarse a la dimensión que puede lograr un proyecto ya que sustancialmente supone el universo que efectivamente se movilizará respecto a las iniciativas que se prioricen.

Incluso en los proyectos que buscan cambios estructurales como dotación de tierras, capital y patrimonio, como normativas y regulaciones preferenciales. Que busquen una renovación institucional, o que suponga capacitación e intercambios para mejorar los factores humanos, es necesario conocer de manera aproximada cuantas personas estarían dispuestas a participar y movilizar a partir de cada micro unidad social.

Los proyectos asociativos pueden estar dirigidos a personas individuales, lo que normalmente se denomina personas naturales, es decir que cumplan ciertos criterios de ciudadanía, sea dentro de las normas nacionales, o las normas de las propias comunidades y grupos más cercanos. Pero también, y esto es más común hoy en día, los sistemas asociativos en el desarrollo rural y los proyectos económicos consideran como unidad básica a la familia, lo que en muchas partes del mundo ya se puede considerar una persona jurídica. En otras culturas, y es el caso de Bolivia, se podría decir que es una extensión de la persona natural.

Algunos de los aspectos a tomar en cuenta en este tipo de proyectos son: propiedad de la tierra, de los activos, conocimientos, compatibilidad en los sistemas productivos en torno a la producción y el mercado, afinidad cultural, liderazgos internos, escalamiento de la asociatividad y posibilidades de articulación a conglomerados económicos que ya existen.

La dimensión del impacto de los proyectos en el territorio, dependerá mucho del número de persona o familias que se asocian, y cabe preguntarse cuál es la representación de estos nuevos grupos en términos relativos del conjunto de la población del territorio.

En general la agregación de personas y familias no se da solamente por la voluntad del asociativismo o la predominancia del individualismo, normalmente ocurre que las familias que participan de una iniciativa comparten aspectos comunes que no son universales en su grupo, encontrar estos factores puede favorecer el diseño y la ejecución de los proyectos, así como desconocerlos se puede convertir en un serio obstáculo.

Como se muestra en el gráfico, cada persona o unidad familiar es distinta, sea por los activos que dispone, la liquidez con la que cuenta, la disponibilidad y reserva de alimentos, lo que repercute en los recursos que puede poner a disposición de la iniciativa asociada y principalmente la disponibilidad de destinarle trabajo a los proyectos. También el interés de la persona o la familia puede depender de la correspondencia con otras iniciativas en las que participan, actividades económicas, religión, micro origen (parcialidad). Muchas veces las familias que tienen más diversificada su economía son las que pueden participar más activamente en proyectos innovadores dado que tienen capacidad de riesgo y sustento para sus necesidades cotidianas.

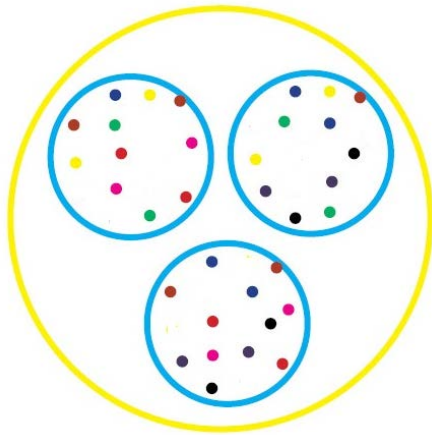
Los proyectos asociativos a nivel de familia requieren métodos de trabajo diferenciados para cada uno de los sectores de los miembros por grupo de edad y sexo principalmente, también las características culturales del grupo, o de algunos de los miembros allegados por filiación de pareja. Todos aspectos importantes al momento de escribir el contexto.

En estos casos, es posible que sea necesario un diagnóstico, si es que no existiera ya un trabajo previo, como antecedente para la construcción de un contexto. En algunas convocatorias de proyectos, el enfoque participativo en la elaboración intenta garantizar estas aproximaciones que de otra manera serían desconocidas.

Sin embargo, el enfoque participativo puede ser restringido ya que muchas veces significan apuestas en las cuales a las familias les puede resultar difícil tomar decisiones o proponer orientaciones si se inducen cambios, hay ocasiones con proyectos que no suelen ser muy populares al inicio. Como ejemplo de estos casos, se puede recurrir a algunas iniciativas con un enfoque de género, incluso en algunas iniciativas con enfoque de derechos en situaciones en las que la población se encuentra sometida a tal grado que pierde la capacidad de auto representación.

## 2.2. Proyectos económicos basados en territorio y comunidades

Los proyectos de comunidad o a nivel de territorio, tienen una concepción relativamente distinta, aunque sean agentes familiares e individuales los que directamente se articulen a una iniciativa, la planificación de las actividades, la dotación de recursos y los impactos se planifican a nivel y con enfoque territorial desde el inicio del proyecto. A este modelo de



desarrollo corresponde normalmente el enfoque de desarrollo integral, pues busca encontrar y resolver un conjunto de aspectos que favorecen de manera diferenciada y armónica a toda la población de la comunidad, a cada uno de sus miembros, hombres, mujeres, jóvenes, niños, familias.

Ya desde una perspectiva comunitaria, es importante conocer de manera muy detallada cuales son las actividades y compromisos agregados a nivel familiar, la división de responsabilidades y tareas en su interior. Todo esto significa reconocer

las capacidades distintas y complementarias que presenta un núcleo familiar o doméstico. En tema de tierra puede significar acceso a múltiples parcelas, habrá que ver los tiempos de ocupación en cada una de ellas.

Un aspecto consustancial a las iniciativas económicas de carácter comunitario son las tradiciones organizativas, el grado de formalización y aceptación de las normas internas, los factores de conflicto, si es que existieran. Los derechos particulares y diferenciados que existen dentro del territorio para el acceso al agua, al bosque, a los sectores de caza y pesca. La dimensión multicultural que van conformando gradualmente en la mayor parte de los territorios de los países sudamericanos.

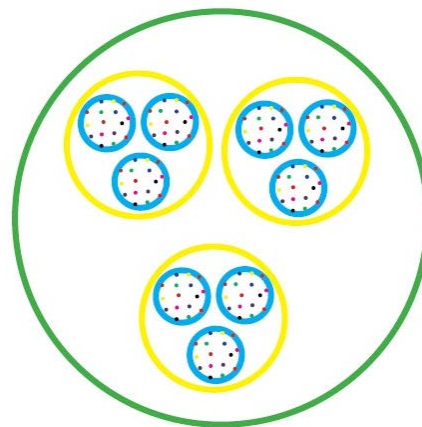
Aquí, la referencia y el uso del término comunidad y territorio, no pone énfasis en la propiedad colectiva de la tierra, sino más bien al gobierno compartido de un espacio, lo que ocurre en prácticamente todo el mundo rural y es una característica global de la ruralidad. La interdependencia es una realidad que supera los bienes compartidos. Lo que ocurre con uno de los vecinos, con las fuentes de agua, con la contaminación, con las transformaciones de los sistemas productivos, afecta a prácticamente todos los habitantes.

Por ello en este caso, las dimensiones que particularmente interesa resaltar en un análisis de contexto son los recursos con los que se cuentan, el número de habitantes y personas que se involucran directamente, la interdependencia y complementariedad de iniciativas, la posibilidad de incorporación de sectores marginados como mujeres y jóvenes, y muy especialmente el sistema de gobierno y la toma de decisiones.

### 2.3. Proyectos económicos desde una perspectiva de una unidad territorial subnacional, municipio o departamento

Aunque la escala es muy distinta, en realidad la mayor parte de los proyectos de desarrollo económico para campesinos e indígenas tiene un nivel de aplicación municipal o menor, aunque la norma y la regulación, así como las herramientas de fomento, tengan un carácter de aplicación departamental o nacional.

A nivel de territorios subnacionales que corresponden a la división política de los estados, existe la práctica de sustentar los proyectos con un contexto que utiliza indicadores y medidores de carácter más universal y público. Como es el grado de pobreza de la unidad territorial, la dislocación y el rezago respecto a otras unidades territoriales, el aprovechamiento de los recursos con los que cuentan, las oportunidades derivadas de la cercanía a obras de infraestructura y mercados, alguna especificidad muy propia.



Sin embargo, y esto rige para todos los niveles supracomunales, hay que tomar en cuenta que todos los proyectos de corte campesino indígena, terminan ejecutándose a nivel familiar y asociativo familiar, lo que supone que los niveles superiores se convierten en una dimensión que permite y favorece la agregación de estas iniciativas. Los niveles subnacionales se benefician del crecimiento de su economía a nivel territorial, a la vez que las unidades familiares y asociativas comunitarias se favorecen de un contexto adecuado.

Aquí la palabra contexto, es clave ya que no solamente se utiliza como la descripción de una situación particular e histórica, sino también como un objetivo de los proyectos a esta escala. Es decir su principal propósito ha de ser de brindar un contexto adecuado para el desarrollo del conjunto de las múltiples iniciativas económica en un territorio.

A estos ámbitos corresponden la inversión, la capacitación, la asistencia técnica, la creación de mercados, las compras públicas. Pero también corresponde, aunque existen muy pocos ejemplos, el control social de los sistemas productivos y de consumo, la resistencia a afectaciones de proyectos extractivos industriales, la resistencia al deterioro de los recursos considerados renovables, pero que son de ciclos de vida casi inalcanzables. En algunos casos, estos procesos de resistencia pueden pasar a sistemas

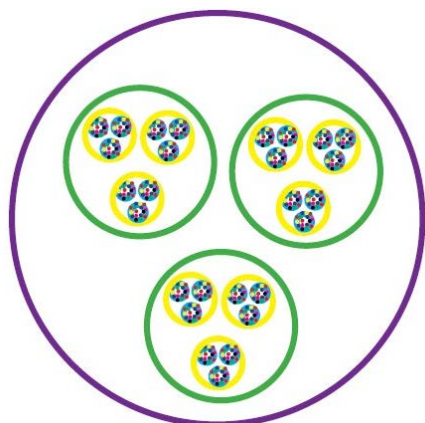
de regulación, incluso sin respaldo de los gobiernos nacionales, pero con alta legitimidad territorial.

Aquí se ha hecho muy poco de verdaderamente útil, además de los Diagnósticos y Planes Municipales, u de otras unidades, que son un vuelo de pájaro y un inventario de iniciativas, que si bien son respaldados por los sistemas participativos, no cuentan con mayor sustento técnico. En estos casos la ausencia de información agregada es posible obtener con diagnósticos puntuales y sectoriales, pero no sustituye la necesidad de información actualizada y dinámica, que no se cuenta en los países. En general los proyectos de desarrollo económico, además de la denominación de estos territorios como titulares y referencia espacial, no tienen ninguna otra función en los procesos de seguimiento y evaluación. Simplemente no es posible comprometer indicadores y medidores a este nivel.

Una posibilidad, cada vez más necesaria, es que los proyectos de desarrollo económico, además de proponerse obtener algunos recursos públicos, generen sistemas de información público privados, de manera que la dimensión de las necesidad, cambio y aporte de los proyectos, midan en su verdadera magnitud las transformaciones que van ocurriendo en el territorio. Estos sistemas tendrían la ventaja que las relaciones entre los distintos actores no estaría mediada simplemente por la empatía o simpatía política, o por los intereses de corto plazo, sino también por elementos convergentes como el medio ambiente, la calidad de las aguas, la soberanía alimentaria, entre otros que se pueden enumerar.

#### 2.4. Proyectos económicos basados en una dimensión de país

El nivel país es más complejo, pues a mayor escala se pierden las diferencias locales, con lo que los procesos de agregación suelen ocultar situaciones muy complejas que ocurren en distintas unidades subnacionales, como es el desplazamiento de la población, la ocupación forzada por parte de empresas extractivistas, el cambio de uso de suelos para



poblaciones urbanas y complejos recreativos de estas. Más conflictivas aún como la migración de un sector de la población, sean hombres o mujeres, generando grandes desequilibrios a las fuerzas y tradiciones productivas y organizativas. Lo más desestimulante en estas dimensiones es que se muestra las situaciones de exclusión como rezago histórico, como un mal que hay que erradicar a través de la asimilación a sectores más dinámicos, lo

que significa en el fondo la desestructuración como principio de transformación.

Por tanto, muchos proyectos que acuden a indicadores nacionales como justificación de acciones particulares en los territorios, no estarían concurriendo a la construcción de una idea de indicadores que puedan dar cuenta de los cambios que vayan a ocurrir, a no ser que estos se expongan también en tono de denuncia las desigualdades, y en consecuencia se acudan a las políticas públicas para revertir las condiciones del sostenimiento y reproducción de las inequidades territoriales y sociales dentro de un mismo país.

De nada nos sirve indicar que el crecimiento del país ha tenido este u este otro comportamiento, o que los niveles de ingreso van en ascenso o descenso, o que hay tantos más de miles de empleos públicos, o profesionales en tales ramas, si es que no podemos indicar por ejemplo que el territorio se trabajan los proyectos se encuentran ubicados en una situación menor o mayor a la media de las unidades similares en el país, que el nivel de ingresos alcanzado por el país tiene tal repercusión en el territorio este, o si los profesionales se encuentran concentrados en las capitales y se pretenda una distribución territorial equilibrada. Muchas veces es este último aspecto que justifica intervenciones mediadas por otras organizaciones, o dan una ventaja comparativa a las instituciones con presencia permanente en municipios rurales.

Los contextos nacionales suelen ser muy comunes como introducción a los proyectos, pero en mi experiencia son lo más desarticulado a lo que ocurre y a los propósitos económicos de los proyectos en terreno. En un reto profundizar las correlaciones entre la dimensión nacional y lo que ocurre en el territorio, y explicar como se afectan mutuamente.

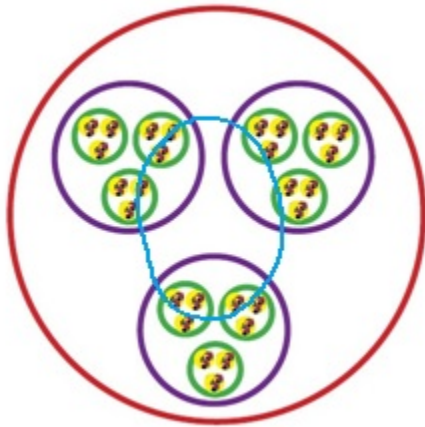
## 2.5. Proyectos económicos basados transfronterizos

Aquí se entiende por proyectos económicos transfronterizos a aquellos que podrían aprovechar una situación particular si es que consideran como espacio de intervención regiones con continuidad geográfica de dos o más países, que por sus características sociales y culturales presentan una oportunidad mayor que trabajando iniciativas aisladas. Por mi experiencia, aquí hay muy pocos avances, aunque dinero se ha destinado e instituciones y burocracia abundan.

Normalmente los proyectos de esta naturaleza se concentrado en enfrentar problemas ambientales y sociales derivados de proyectos mayores, como carreteras e hidroeléctricas, caso frontera Bolivia, Perú y Brasil en la Amazonía; así como a mitigar los

daños ocasionados por la contaminación como ocurre con el lago Titicaca y el río Pilcomayo.

En ninguno de los casos que conocimos se ha logrado, desde el Estado, organizar una visión y articulación territorial basada en los intereses de los productores campesinos indígenas, más allá de favorecerles con proyectos aislados de típico corte comunitario.



A pesar de ello, existen grandes posibilidades para construir alternativas productivas consensuadas y aprovechar mercados transfronterizos de corte campesino indígena. Sin embargo, para que esto ocurra, y ahí es importante el análisis de contexto, es necesario primero tener delimitadas algunas pistas de los aspectos de complementariedad, luego estudiar los marcos normativos y legales de cada país, las resistencias institucionales, los

sistemas de alianzas, las construcciones histórico culturales. Argumentos que aligeren las enemistades y el conflicto fronterizo, no olvidando el pasado, sino más bien esclareciéndolo para su adecuado procesamiento en los medios de difusión, informativos y educativos.

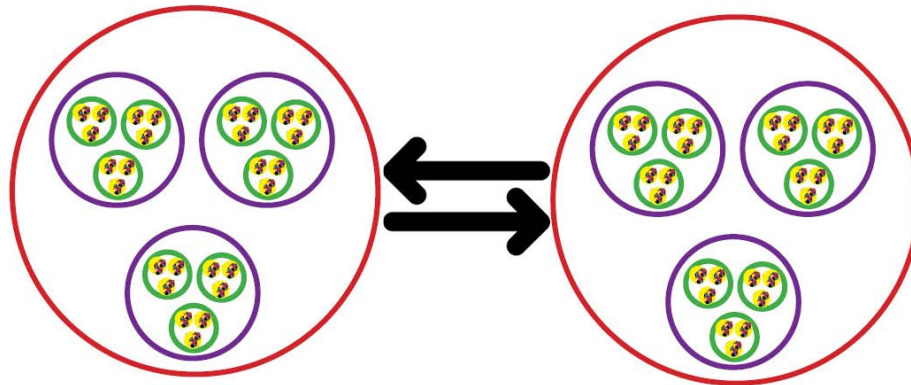
No me detendré en este punto, ya que estos proyectos son los menos, y es suficiente con advertir las oportunidades que presentan, así como los desafíos y la poca experiencia que se ha desarrollado en ellos.

## 2.6. Contexto en la dimensión binacional sin continuidad territorial

Como en otros casos este puede tener grandes variaciones, suele corresponder a acuerdos entre países, pero también a bloques de países, ya que cada Estado pertenece a acuerdos que no los hace independientes a la hora de tomar decisiones. Además, los países no transportan productos telemáticamente, tienen que pasar por otros países, sea como fuera eso significa un conjunto de reglamentaciones intermedias que aquí no se profundizarán.

Lo que si es importante tomar en cuenta, es que si un proyecto por más local que fuera, si tiene como objetivo exportar un determinado producto, no lo puede lograr si no conoce un conjunto enorme de reglas, infraestructura, mercado, oferta y demanda, y otros aspectos que lo vinculan en términos de contexto a la justificación y los primeros antecedentes para

garantizar que la iniciativa propuesta tiene los pies en la tierra, y no solamente responden a un deseo, a conocimientos vagos e incluso desactualizados.



En este caso hipotético, los responsables del proyecto tendrán que tener suficiente conocimiento

o de los múltiples aspectos para entrar a proponer objetivos y metas en los territorios concretos. En estos casos es importante tomar en cuenta que muchos de los aspectos escapan a las decisiones y acciones locales, lo que los puede hacer fluctuantes en el tiempo, por lo que siempre se recomienda articular más de un mercado y un sistema de relaciones.

## 2.7. Recomendación general

Con ejercicios muy simples, como los gráficos expuestos en este documento, se pueden elaborar listas básicas de información que son necesarias de exponer en un contexto que sea útil para la idea de proyecto que se quiera desarrollar.

Tener una guía mínima, de pertinencia en los niveles y los enfoques utilizados, ayudará a que el proceso sea completo y menos angustioso.

En los casos que no existe suficiente información a nivel local, son necesarios diagnósticos complementarios, o técnicas participativas que ayuden a establecer una información mínima.